

## Con l(e)s niñ(e)s no se juega

**María Fernanda Cisnero**

*mariafernadacisnero@gmail.com*

Universidad Nacional de La Plata (UNLP). Argentina

El presente escrito intenta comunicar y poner en diálogo a la comunidad que reúne a este congreso un trabajo extensionista universitario que se lleva adelante en un barrio de los márgenes de la Ciudad de La Plata que conviven con espectros de adultos y cuya población etaria son niñ(e)s y adolescentes en extrema situación de vulnerabilidad, a saber: “Los derechos de niñ(e)s y adolescentes en territorio. Hacia una profundización de intervenciones para la promoción Derechos humanos y ambientales desde un enfoque en red” y “Niñ(e)s, adolescentes y derechos”.

Y, a partir de allí enunciar el -necesario- trabajo profesional e interdisciplinario en territorio que distintos agentes realizamos, posicionándonos como actores fundamentales en los procesos de puesta en acto-efectivización de la producción de políticas públicas que respeten, promuevan y garanticen corresponsablemente los Derechos Humanos de est(e)s niñ(e)s y adolescentes (en adelante “le niñ(e)z”). Pues, el eje de la propuesta es pensar cómo la restitución de derechos, de subjetividad restituye al mismo tiempo modos de vivir humanos. Y, en consecuencia, ello permite investigar la formación profesional interdisciplinaria en territorios como urgencia institucional.

Consideramos que las normativas ganadas en términos de ddhh (haremos foco únicamente en derechos de “le niñ(e)z”) habilitaron un giro en las maneras de pensar y actuar estatalmente para con este grupo etario, volviéndonos las instituciones -entre ellas, los profesionales de la salud y otras- portadoras de un rol fundamental en la visibilización, deconstrucción y resolución de problemáticas; y -conjuntamente- portadoras de poder agenciar redes de corresponsabilidad para asumir un compromiso real en las intervenciones que promuevan salud más allá del estado de excepción real. Estado de situación que reclama, por un lado, cómo hacer para salir de la cotidianidad de los vínculos adultocentristas que obstaculizan pensar a “le niñ(e)z” más allá de “objetos patriarcales”. Y, que reclama, por otro lado la urgencia de hacer un tiempo en la prisa actual que sea capaz de subjetivar no sólo niñ(e)s y adolescentes sino

también a los adultos responsables de ell(e)s. Adultos subsumidos en una lógica mercantil que regula tanáticamente sus vidas pudiendo únicamente pensar en satisfacer su subsistencia diaria.

Deconstruir la niñez implica visibilizar qué niñ(e)s viven hoy en nuestros territorios y qué adultos (más allá y en el acá de los grupos de crianza) se responsabilizan ética y políticamente en la construcción de dichos vínculos inter-generacionales. Esto es, trabajar en una urgencia local –naturalizada- exige de nuestra parte deconstruir los imaginarios producidos en torno a niños, niñas y adolescentes ya que afecta el bienestar y el fortalecimiento de la identidad cultural. Es decir, este trabajo en territorio y con “le niñ(e)z” (y por extensión adultos que trabajan en sus cuidados) es una temática pública que se agenda y que nos interpela como extensionistas a presentarnos como instrumento de articulación con la comunidad de referencia; al tiempo que nos permite auto-gestionarnos en un ejercicio de ciudadanía.

El proyecto de extensión es desarrollado por graduados y estudiantes de diferentes carreras como Licenciatura en Psicología, Profesorado en Psicología, Licenciatura en agronomía, Profesorado en Bellas Artes y Licenciatura en Ciencias de la Educación. Quienes llevan a cabo tareas varias con los grupos de crianza, con la ONG -asiento de las actividades con niñ(e)s y adolescentes- y escuelas primarias públicas ancladas en el lugar.

El grupo etario destinatario de la extensión representa, desde nuestra perspectiva, la referencia del tiempo en el cual se inician las distintas posibilidades para/de subjetivarse. Instancia que consideramos poder operar la prevención de violencias para promover, respetar y garantizar vínculos saludables y en consecuencia la construcción de nuevos lugares para “le niñ(e)z” en los grupos comunitarios –con pares y otras generaciones- en los que se inserten. Pues son niñ(e)s y adolescentes en pleno proceso de estructuración psíquica.

En síntesis, deconstruir “le niñ(e)z” implica pensar con qué políticas universitarias en materia de extensión trabajaremos, cuál es la vigencia de la Reforma Universitaria del '18, cuál su actualización, cuál su proyección futura si no queremos jugar -tanática y adultocentrísticamente- con personas como son les niñ(e)s y adolescentes. Con les niñ(e)s no se juega (al menos de esa forma).

### **Aclaración**

En el escrito aparecerá el uso del “neologismo” niñ(e)s y “le niñ(e)z” pero sepa entenderse que es un uso práctico-político de la estrategia performativa del lenguaje en relación a la enunciación de les géneres (en este caso, en la franja etaria que se reconoce como niñ(e)s y adolescentes).